

Indicador Político

Miércoles 8 de Mayo, 2013

Carlos Ramírez

*** Verdaderas
cerraduras a Sedeso's**

*** Gobernadores son
jefes electorales**



La malicia de los políticos mexicanos de **todos** los partidos políticos ha hecho fracasar todas las medidas para evitar la *compra* ilegal de votos. Los recientes **candados** a la política social en época de elecciones no van a resolver el problema de fondo y **sí** afectarán a los beneficiarios de los programas.

Los candados cierran rejas pero no sellan las **rendijas** por donde los programas sociales de modo natural operan en la lógica inevitable de apoyo-lealtad electoral. Dos casos podrían ilustrar el esfuerzo **poco** útil del *addendum* al Pacto por México en materia de uso electoral de programas sociales y aportar elementos para una **solución** real al problema:

1.- En las elecciones municipales en la ciudad capital de Oaxaca, el candidato nada menos que del PAN fue el director de Desarrollo Social del Municipio, Francisco Reyes. Y se trata del aspirante del PAN, el partido que intentó **reventar** el Pacto por México con denuncias escandalosas sobre presuntas operaciones priístas de uso de programas sociales para beneficio electoral. Como titular de los programas sociales en el municipio, Reyes **evidentemente** que aprovechó el cargo para construir una candidatura. De ser coherente --para no decir honestos o morales--, la dirección nacional del PAN debió de haberse **opuesto** a esa candidatura porque se hizo al más **puro** estilo del viejo PRI y porque hubo ahí un **uso** electoral de programas sociales.

En Puebla, el candidato a la ciudad capital por la coalición PAN-PRD y la chiquillería aliada fue el se-

cretario de Infraestructura del gobierno aliancista de Rafael Moreno Valle, Antonio Gali. En el último año, Gali **utilizó** su cargo público para promocionarse y con ello pervertir la función pública porque mucha obra urbana fue realizada **sólo** para ganar votos. El gobernador Moreno Valle, quien se ha convertido en el **interlocutor** panista del gobierno federal priísta por encima de Gustavo Madero y otros líderes panistas, es considerado en Puebla como el **jefe** de la campaña de Gali, con el consecuente uso de programas públicos para tareas electorales. De nuevo el PAN quedó **atrapado** en sus revalidados vicios priístas.

Y peor aún: analistas poblanos han insistido en la forma en que los gobernadores aliancistas --sobre todo los de Puebla y Oaxaca-- usaron su **formación** priísta para quitarle al PRI el control de los órganos electorales estatales y poner ahí a sus **incondicionales**. Por tanto, en muchas plazas los gobernadores de los tres partidos **pervirtieron** la estructura del IFE y localmente crearon una caricatura de la vieja Comisión Electoral que dependía del ejecutivo federal. De ser coherentes, el PAN y el PRD deberían de **adelantar** la propuesta de desaparecer los IFE locales y municipales y aprobar urgentemente un Instituto Nacional de Elecciones que **no** dependa del poder de los gobernadores.

De ahí que el uso de los programas sociales con fines electorales es apenas **uno** de los temas de la incipiente democracia; el PAN y el PRD deberían **atender** más al hecho de que funcionarios que tienen que ver con programas u obras públicas **no** salten a candidaturas. No debe olvidarse que en el DF Marcelo Ebrard





brincó de la Secretaría de Desarrollo Social a candidato a jefe de gobierno **impuesto** por el saliente jefe de gobierno capitalino López Obrador. Y en Oaxaca y Puebla, dos candidatos del PAN van a **usar** su paso por cargos de programas sociales y de obra pública como una **ventaja** respecto a sus adversarios.

2.- En este contexto, un **verdadero addendum** al Pacto por México debería ir más allá de la suspensión de programas 45 días antes de las elecciones porque **no** existen presupuestos para adelantar apoyos y causarán con ello severo daño a los beneficiarios de esos programas.

Si de veras el PAN y el PRD quisieran ser **coherentes** con el escándalo que armaron a propósito de sus denuncias contra delegados de desarrollo social, entonces deberían primero **prohibir** que funcionarios de las áreas de desarrollo social y obra pública pudieran ser candidatos automáticos a cargos de elección popular en las elecciones locales que se realizarán este año porque ha sido muy evidente que esos candidatos **usaron** sus cargos para forjarse apoyos a partir de la aplicación de programas sociales. En el DF varios candidatos perredistas a jefes delegacionales **salieron** de las áreas de desarrollo social. Es decir, que los programas sociales fueron usados **impunemente** para perfilar candidaturas.

Y en función de la **especialidad** y delicadeza que presentan los cargos que tienen que ver con programas sociales y obras públicas, el PAN y el PRD deberían incluir en el Pacto la prohibición para que funcionarios de

áreas de gasto social y obras públicas **no** sean candidatos si no renuncian cuando menos **tres** años antes a sus tareas. Para nadie es un secreto que todo funcionario de desarrollo social u obra pública en cualquiera de los tres niveles e inclusive como delegados se **apropian** del padrón de beneficiarios y luego deciden nuevos programas con el fin de **forjarse** un conocimiento social que los lleve a candidaturas.

El punto central es que el mecanismo de uso de cargos en desarrollo social y obras públicas representa un **conflicto** de intereses con las intenciones políticas. Al fundarse la Secretaría de Desarrollo Social en 1992, varios delegados estatales de esa dependencia --ejemplos: Tamaulipas y Coahuila-- saltaron en **automático** de ese cargo social a la candidatura a gobernador, con la catapulta de las nuevas oficinas de desarrollo social.

En el fondo, los dos ejemplos sólo ilustran la **sobrevivencia** y funcionamiento real del viejo régimen político priísta y colocan al PAN y al PRD y a algunos grupos del PRI con nuevas ideas ante la urgencia de **reformar** el sistema político en puntos donde el pasado institucional priísta sigue vigente paradójicamente en tareas políticas panistas y perredistas.

El escándalo estallado hace un par de semanas quedará en mera **anécdota** nada funcional si el PAN, el PRD y el PRI no deciden ir a fondo en las reformas que impidan de alguna manera los programas sociales y las obras públicas sirvan sólo para **forjar** candidaturas y ganar elecciones.